

AMOR EN PLAY

Fran Fernández

AMOR EN PLAY


ESDR JULA
EDICIONES

{COLECCIÓN **ETCÉTERA**}

Primera edición, septiembre 2017

© Fran Fernández, 2017

© Esdrújula Ediciones, 2017

ESDRÚJULA EDICIONES

Calle Martín Bohórquez 23. Local 5, 18005 Granada

www.esdrujula.es

info@esdrujula.es

Edición a cargo de

Víctor Miguel Gallardo Barragán y Mariana Lozano Ortiz

Diseño de cubierta: PerroRaro

Fotografía de solapa: Noa Pérez

Impresión: Ulzama

«Reservados todos los derechos. De conformidad con lo dispuesto en el Código Penal vigente del Estado Español, podrán ser castigados con penas de multa y privación de libertad quienes reprodujeren o plagiaran, en todo o en parte, una obra literaria, artística, o científica, fijada en cualquier tipo de soporte sin la preceptiva autorización.»

Depósito legal: GR 1167-2017

ISBN: 978-84-17042-32-5

Impreso en España · Printed in Spain

A María del Carmen y Paco,
por seguir mirándome con orgullo
a pesar de las inclemencias cotidianas.

Un punto de luz roja en medio de la noche
que crece con el miedo,
rey de la oscuridad, cíclope diabólico,
penumbra de sangre.
Barbecho fértil de futuro policromo
o porvenir desolado.

Amor en stand by.

AMOR EN
STAND BY

No te detengas

No sabes cuántas vueltas le di a nuestro mundo.
Ensayé mil formas de contártelo
para que así vieses el paisaje de mis intenciones:
mirar el amanecer contigo, proyectarnos juntos
en tierra, mar y aire.

Consciente de la incredulidad de cada uno de mis bocetos
de intentar comunicarme contigo, me detuve,
volví atrás y pensé: ya llegará el momento.
Hasta que una tarde de verano vi que estaba
perdiendo el tiempo esperando.
¿Por qué aguardar que la tierra gire a mi suerte?
¿Por qué no moverme para llegar al destino que deseo?
Claro que hay que aguardar que la marea fluya.
Claro que hay que ser paciente y esperar el momento,
seguir el ritmo natural de las cosas...
pero de ahí a quedarte mirando,
puede haber una línea demasiado corta.

Solo creo en un tipo de paciencia, la que me lleva
a volver a verte.
Porque sé que el universo conspira para ello.

Resolví:

que por ti no quede.

Tiende tu mano y si no la toma,

sigue tu camino.

Actué:

Y me fui.

Solo y feliz.

Nos lo contó Kundera

La posibilidad de disfrutar como en una burbuja.

Nos habíamos prometido estar bien el tiempo
que estuviésemos juntos.

Ya te lo conté, nadie regala su intimidad, siempre hay
algo más.

Y nos lo contó Kundera:

«El deseo de amor no se manifiesta en el deseo
de acostarse con alguien, sino en el deseo
de dormir con esa persona»

Dormimos juntos. No es posible entonces quedarte
en blanco. El alma comienza a llenarse
en cada respiración de la cama.

Mientras dormimos salen duendes de mi corazón al tuyo
y del tuyo al mío, y hacen de las suyas. Nos cubren
de secretos, y cuando abrimos los ojos ni siquiera
hace falta decirlo: ahí estamos, dentro del amor.

Sé que no me voy a conformar.

Hay quien prefiere huir.

Entonces lo recuerdo:

nos prometimos disfrutar el tiempo juntos.

Ya eres responsable

*¡Dios mío, qué guapa estabas esta tarde
cuando hablamos por teléfono!*

SACHA GUITRY

Aquel día era su cumpleaños y se detuvo ante el espejo.

—Tengo la edad que tengo, he de ser más responsable.

Cuando me lo contó me preguntó: «¿por qué pones esa cara?».

Es gracioso decirle eso a alguien
cuando hablas por teléfono.

—¿Responsable? ¿De qué? ¿Acaso no lo eres?

—No sé, estoy un poco loca: salgo mucho, estoy metida
en muchas movidas diferentes, tengo sexo
con hombres, no tengo novio...

—Ya... y dime una cosa, ¿te ríes?

—Muchísimo, la verdad es que me paso el día riendo y
sonriendo.

—Lo sé, te conozco. Y entonces, ¿qué quieres cambiar?
Se quedó pensativa y, antes de que contestase, él,
que llevaba viéndola un buen rato mientras hablaban
por teléfono, apareció a su lado y le tapó el aire
inicial de la primera palabra con un beso.

—Mira, te hago responsable de este beso,
y de tu felicidad.

Desde ahora te responsabilizo de tu risa,
de iluminar el mundo como lo haces. Ya está,
ya eres responsable.

Ya no

Me dueles y me dolías.

Melodías, ya no dueles.

La posibilidad de verte

La posibilidad de verte me acelera el pulso.

Reconozco que esa incertidumbre me da vida.

¿Cómo maldecir mi deseo solo porque no lo tengo?

No puedo hacerlo, sería una injusticia con el mundo.

¿De verdad puedes odiar algo que te encanta solo porque no lo tienes?

No quiero caer en eso, he sido demasiado observador como para creer en algo que me parece una impostura.

Bienvenido todo aquello que me hace dudar.

Bienvenida la penumbra: origen y raíz de todos los mapas.